

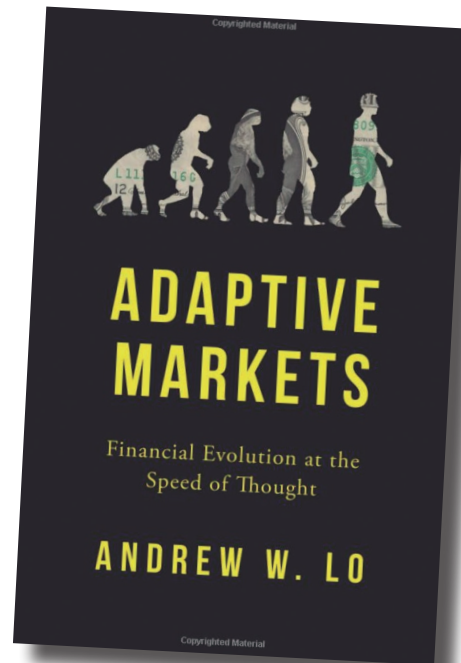
Andrew W. Lo

Adaptive markets. Financial evolution at the speed of thought

Princeton University Press. Princeton, NJ, EUA, 2017, 483 pp.

Ricardo Mansilla Corona*

ESTE NUEVO LIBRO de Andrew W. Lo publicado por Princeton University Press en 2017 es una notable contribución a la comprensión del comportamiento colectivo de los agentes de mercado. Tal vez la idea más innovadora de esta obra es que los inversionistas y los mercados financieros en general se comportan más apegados a las ideas de la biología que de la física, pues considera a los agentes de los mercados como una población de organismos vivos que compiten por sobrevivir en un entorno adverso y no una colección de objetos inanimados sujetos a inmutables leyes de movimiento. De la misma forma en que la teoría neoclásica (corriente principal de las ideas económicas actuales) propone la “hipótesis de mercado eficiente” como el canon del comportamiento colectivo de los agentes económicos, el autor propone una interesante variante denominada “hipótesis de mercado adaptativo”, la cual él mismo había anticipado en publicaciones propias previas. El término *mercado adaptativo* se refiere a los múltiples roles que el concepto de evolución biológica desempeña en perfilar los comportamientos de los agentes econó-

123

micos de manera individual y el comportamiento colectivo de los mercados.

La conexión más atrevida entre el comportamiento evolutivo de los seres vivos y su punto de vista acerca de los mercados es el papel del miedo en la actuación de los participantes en los mercados financieros. Uno de los logros doctrinarios de la teoría

* Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades–UNAM.
Correo-e: mansy@gmail.com

neoclásica es haber hallado una forma de ponerle precio al riesgo a través de las características de la función de utilidad de los agentes, arribando a un resultado como la fórmula de Pratt–Arrow. Si bien en este libro de Andrew W. Lo no encontramos un resultado tan nítido (y tal vez inútil) como la fórmula antes mencionada, en su obra integra esta característica congénita de los seres vivos (el miedo) a la forma en que los agentes de mercado, en su diario devenir, conforman los observables macroscópicos de los mercados financieros.

El autor, por último, aplica esta nueva construcción teórica a las crisis financieras y propone algunas directivas generales para conjurarlas.

Este libro es una contribución muy importante al estudio de los mercados financieros hecha por un especialista que desde los inicios de su carrera académica (recordemos su libro, escrito junto con C. MacKinlay *A non random walk down Wall Street*) fue un *outsider* disidente de la doctrina que se enseña actualmente en la mayoría de las escuelas de negocios del planeta. ■